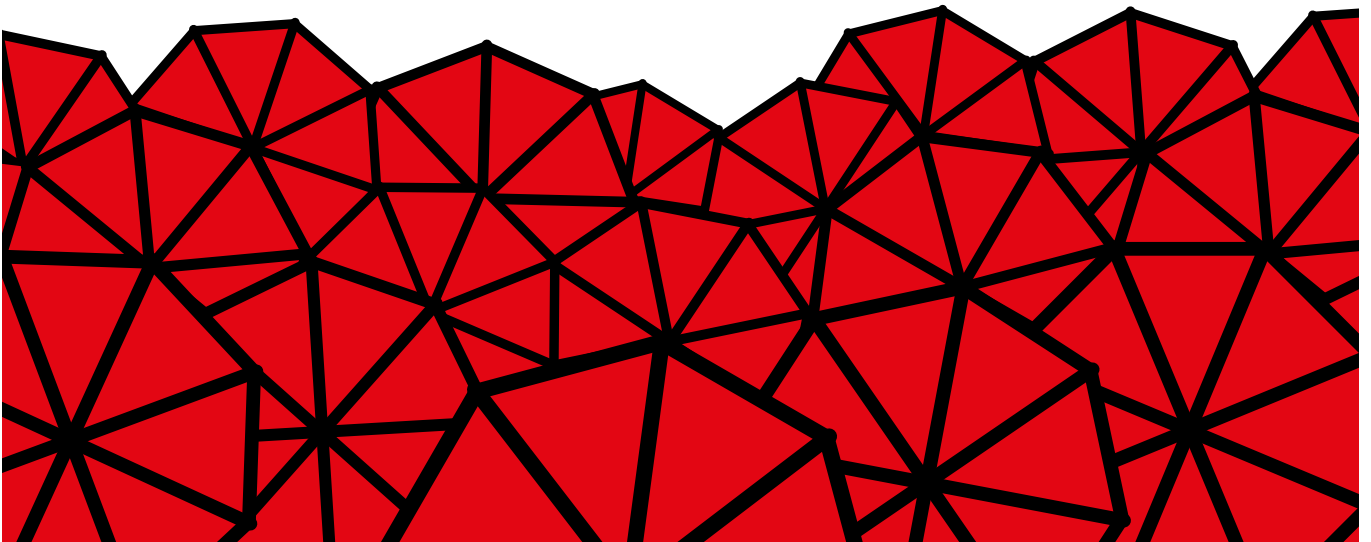




**Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual**  
Promover los Derechos Humanos y de la Salud

**DOCUMENTO  
INFORMATIVO**

**ESTUDIOS DE CASO:  
Cómo se implementan  
las leyes sobre el trabajo  
sexual en el terreno y su  
impacto en las personas  
que lo ejercen**



# ESTUDIOS DE CASO: Cómo se implementan las leyes sobre el trabajo sexual en el terreno y su impacto en las personas que lo ejercen

## Introducción

La legislación sobre el trabajo sexual puede ser extremadamente compleja; existen diferentes modelos legales en diferentes países y, a veces, incluso dentro del mismo país. La NSWP elaboró un mapeo de la legislación nacional utilizada para regular y criminalizar el trabajo sexual en 208 países y dependencias, incluyendo legislaciones subnacionales en algunos países. El mapa reúne información sobre leyes que afectan a las personas que ejercen el trabajo sexual, incluyendo: la criminalización de la venta y compra

de servicios sexuales; la criminalización de la facilitación, gestión u organización del trabajo sexual; y otras leyes utilizadas para regular el trabajo sexual, como controles de salud obligatorios y restricciones de viaje.

Si bien la comprensión de la legislación y las regulaciones es importante, no nos da una imagen completa del impacto de las leyes sobre el trabajo sexual en la vida de las personas que lo ejercen.

Para entender esto, debemos entender cómo se interpretan, se hacen cumplir y se implementan las

leyes en el terreno. La NSWP ha publicado siete estudios de caso nacionales para recopilar información sobre cómo la policía y otras autoridades gubernamentales interpretan e implementan las leyes de trabajo sexual en diversos marcos legales. Los estudios de caso examinan los impactos en Francia, Grecia, Kirguistán, Malasia, México, Nueva Zelanda y Senegal. Su propósito es ayudarnos a comprender cómo la implementación de diferentes marcos legales de trabajo sexual afectan a las personas que lo ejercen. Se designaron consultores nacionales en cada país. Se les asignó la tarea de llevar a cabo grupos focales y entrevistas con personas que ejercen el trabajo sexual y otros actores interesados (por ejemplo, la policía y los abogados que tienen experiencia representando a personas que ejercen el trabajo sexual). Utilizaron un marco de investigación detallado para tener un panorama de cómo se hacen cumplir las leyes de trabajo sexual en cada país y su impacto para las personas que ejercen el trabajo sexual. Los siete estudios de caso se han publicado en su totalidad en la página correspondiente del país en el sitio web de la NSWP. Este documento informativo global presenta un resumen.

***Si bien la comprensión de la legislación y las regulaciones es importante, no nos da una imagen completa del impacto de las leyes sobre el trabajo sexual en la vida de las personas que lo ejercen.***

## Francia

En abril de 2016, Francia adoptó el modelo nórdico, introduciendo leyes que penalizan la compra de sexo y reteniendo leyes que criminalizan a terceros.<sup>1</sup> Si bien quienes hicieron campaña por la nueva ley argumentaron que “despenalizaría” a las personas que ejercen el trabajo sexual, este no ha sido el resultado bajo el modelo nórdico. Si bien se revocaron las leyes

**Si bien quienes hicieron campaña por la nueva ley argumentaron que “despenalizaría” a las personas que ejercen el trabajo sexual, este no ha sido el resultado bajo el modelo nórdico.**

a nivel nacional contra la solicitud, las personas que ejercen el trabajo sexual continúan siendo criminalizadas mediante el uso de estatutos locales contra el trabajo sexual, por ejemplo: prohibiciones de estacionamiento para los vehículos de personas que ejercen el trabajo sexual o prohibiciones sobre el trabajo sexual que tiene lugar en áreas públicas. Esto tiene un impacto significativo para las personas que ejercen el trabajo sexual en Francia, donde continúa una gran y visible tradición de trabajo sexual al aire libre. La policía continúa perfilando a las personas que ejercen el trabajo sexual para su

arresto y hay acciones policiales regulares diseñadas para “limpiar” las áreas de trabajo sexual público en Francia. No solo las personas que ejercen el trabajo sexual siguen siendo hostigadas y arrestadas por la policía por solicitarlo, sino que también son objeto de enjuiciamiento en virtud de las leyes fiscales. El acto de vender sexo es técnicamente legal y, por lo tanto, se espera que las personas que ejercen el trabajo sexual declaren sus ingresos como tales. La introducción del modelo nórdico ha tenido un impacto extremadamente negativo para las personas que ejercen el trabajo sexual en Francia. La ley que penaliza a los clientes ha llevado a una reducción en el número de clientes, y los clientes restantes ahora tienen más poder de negociación. Como resultado, los precios en algunas áreas han disminuido hasta la mitad y las personas que ejercen el trabajo sexual sufren una pérdida de ingresos. La disminución de la demanda ha llevado a una disminución de la capacidad de negociar prácticas sexuales seguras, y ahora más personas que ejercen el trabajo sexual se sienten obligadas a ofrecer sexo sin preservativo para garantizar un ingreso. Las personas que ejercen el trabajo sexual ahora trabajan en zonas más remotas para evitar la atención de la policía, lo que ha aumentado su vulnerabilidad a la violencia. Bajo el modelo nórdico, las personas que ejercen el trabajo sexual dependen cada vez más de terceros. Las personas chinas que ejercen el trabajo sexual en París explicaron que ya no podían encontrar clientes en las calles porque tenían demasiado miedo como para hablar y negociar con ellos. La única solución que han encontrado es pagarle a intermediarios para escribir anuncios y contestar el teléfono para concertar citas. Actualmente, deben pagarle a estos intermediarios cuando antes eran independientes. La situación de las personas migrantes que ejercen el trabajo sexual en Francia sigue siendo extremadamente precaria. La acción policial dirigida a las personas que ejercen el trabajo sexual en la calle a menudo está específicamente diseñada para encontrar, arrestar y deportar migrantes. El camino de salida creado por la nueva ley ha sido un fracaso. A mediados de 2019, tres años después de la introducción de la ley, solo 180 personas que ejercen el trabajo sexual habían accedido al apoyo para el camino de salida. El objetivo había sido apoyar entre 500 a 1000 personas que ejercen el trabajo sexual al año. El camino de salida no funciona porque el dinero disponible mientras salen es mínimo, menos de lo que las personas pueden acceder a través del sistema de seguridad social, y los migrantes corren el riesgo de que se les nieguen sus permisos de residencia si acceden al sistema.

Puede leer el estudio de caso completo sobre Francia (en inglés y francés) [aquí](#).

<sup>1</sup> El término “terceros” incluye gerentes, responsables de burdeles, recepcionistas, personas encargadas de la limpieza, conductores, arrendadores, hoteles que alquilan habitaciones a personas que ejercen el trabajo sexual y cualquier otra persona que se considere que facilita el trabajo sexual.

## Grecia

El trabajo sexual en Grecia es altamente regulado. La legislación se introdujo por primera vez en 1834 debido a problemas de salud pública después de un brote de sífilis. De acuerdo con la ley en Grecia, el trabajo sexual solo puede realizarse legalmente en burdeles con licencia estatal. Los municipios locales pueden determinar la cantidad de burdeles con licencia en su área. Para trabajar legalmente en un burdel con licencia estatal, las personas que ejercen el trabajo sexual deben obtener una licencia personal. La licencia dura tres años y el proceso de solicitud requiere una serie de documentos legales y médicos, como prueba de identidad, verificación de antecedentes penales y resultados de pruebas de VIH. Una vez que se tiene la licencia, es obligatorio que las personas que ejercen el trabajo sexual se realicen exámenes médicos cada 15 días para detectar ITS, cada tres meses para detectar el VIH y cada mes para la sífilis. Las personas que ejercen el trabajo sexual no recibirán una licencia si

**En realidad, los pocos burdeles con licencia existentes constituyen un porcentaje muy pequeño de la industria del sexo en Grecia porque las autoridades locales no otorgan nuevas licencias.**

están casadas; sólo las mujeres solteras, divorciadas o viudas son elegibles. Incluso los asistentes que trabajan en burdeles con licencia estatal como encargados de limpieza o recepcionistas deben obtener una licencia personal; deben tener 50 años o más y también deben someterse a pruebas médicas obligatorias de ITS, VIH y sífilis. En realidad, los pocos burdeles con licencia existentes constituyen un porcentaje muy pequeño de la industria del sexo en Grecia porque las autoridades locales no otorgan nuevas licencias. Las personas que ejercen el trabajo sexual son reacias a registrarse porque no

quieren estar registradas como personas que ejercen el trabajo sexual con las autoridades. Como resultado, la mayoría del trabajo sexual en Grecia ocurre ilegalmente. En consecuencia, las personas que ejercen el trabajo sexual tienen miedo de acudir a la policía o al fiscal para denunciar los crímenes en su contra, ya que creen que serán arrestadas. La mayoría de los participantes entrevistados dijeron que no confían en la policía y se sienten amenazados en lugar de protegidos. Las personas que ejercen el trabajo sexual en burdeles con licencia estatal son visitadas regularmente por la policía para verificar sus licencias y certificados médicos. Cuando los documentos estaban en orden, las personas que ejercen el trabajo sexual no reportaron problemas con la policía. Sin embargo, las personas que ejercen el trabajo sexual en la calle se enfrentan a una situación diferente. A menudo son arrestadas, acusadas de ofrecer servicios sexuales y luego son multadas. La mayoría de las personas que ejercen el trabajo sexual en la calle en Atenas informaron haber recibido múltiples multas que no pueden pagar. Sus casos a menudo se escuchan en su ausencia, y con frecuencia la única evidencia es el testimonio de la policía. Los participantes en este estudio de caso señalaron que los hombres que ejercen el trabajo sexual al aire libre tienden a no ser molestados por la policía, ya que concentra toda su atención en las mujeres que ejercen el trabajo sexual. Sin embargo, las personas transgénero que ejercen el trabajo sexual en un área de Atenas informaron que la policía ahora las protege de ataques y hostigamiento.

Puede leer el estudio de caso completo sobre Grecia (en inglés) [aquí](#).

## Kirguistán

En Kirguistán, el acto de vender sexo no es criminalizado, pero muchas actividades auxiliares asociadas con el trabajo sexual son ilegales, y esto tiene un impacto negativo en las personas que ejercen el trabajo sexual. Las personas que ejercen el trabajo sexual en la calle corren el riesgo de ser arrestadas y acusadas por el delito administrativo de vandalismo menor. Hasta 2019, ser acusado de este delito significaba una multa de 1.500 Soms (20 euros) o una detención administrativa de hasta cinco días en un centro de recepción. Sin embargo, se introdujo una nueva legislación en enero de 2019 que aumentó la multa a 60,000 - 80,000 Soms (750 - 1000 euros) o 'restricción de custodia' (cuando una persona debe vivir en un lugar determinado y registrarse con la policía) de hasta seis meses. Esta nueva legislación es más difícil de aplicar debido a requisitos de procedimiento adicionales, creando obstáculos para los oficiales de policía. En 2019, en el momento en que se escribió este artículo, ningún caso por vandalismo menor contra personas que ejercen el trabajo sexual

**...en Kirguistán es habitual que los agentes de policía utilicen las leyes para extorsionar a las personas que ejercen el trabajo sexual, y esta práctica ha continuado a pesar del cambio en la legislación.**

había llegado a la corte. Sin embargo, en Kirguistán es habitual que los agentes de policía utilicen las leyes para extorsionar a las personas que ejercen el trabajo sexual, y esta práctica ha continuado a pesar del cambio en la legislación. Las personas que ejercen el trabajo sexual que trabajan en apartamentos corren el riesgo de ser acusadas bajo el Código Penal por administrar un burdel. Como se trata de un delito mucho más grave, el tamaño del soborno solicitado por la policía puede superar los 210,000 Soms (2700 euros). Además, los agentes de policía hacen uso de la intimidación. Las personas que ejercen el trabajo sexual, ya sea por elección o por la fuerza, pagan dichas extorsiones para evitar cargos. Todas las personas que ejercen el trabajo sexual entrevistadas informaron que la extorsión de la policía era una de las mayores amenazas que enfrentaban; todas percibieron negativamente a la policía. La mayoría de las entrevistadas dijeron que no reportarían un delito contra ellos. Para evitar la atención de la policía, las personas que ejercen el trabajo sexual en la calle se dispersan y evitan trabajar en lugares más seguros, lo que las hace más vulnerables a la violencia. Deben negociar rápidamente con los clientes para evitar interactuar con la policía; esto las obliga a aceptar tarifas más bajas o servicios sin protección. La policía también trata de extorsionar con grandes sumas a las personas transgénero y a los hombres que ejercen el trabajo sexual, amenazando con revelar su orientación sexual o identidad de género a su familia y comunidad. Las personas que ejercen el trabajo sexual en la calle creen que las personas que trabajan solas son más vulnerables al acoso que las que trabajan con «madams» o por Internet. Esto se debe a que son detenidas con mayor frecuencia: no hay ninguna persona que pueda actuar como intermediaria con la policía. Trabajar con un intermediario puede ser la mejor opción para las personas que ejercen el trabajo sexual en Kirguistán, ya que les ayuda a evitar el acoso policial y significa que es menos probable que tengan que pagar sobornos.

Puede leer el estudio de caso completo sobre Kirguistán (en inglés y ruso) [aquí](#).

## Malasia

En Malasia, hay dos marcos legales que penalizan el trabajo sexual: los contenidos en el Código Penal federal y las leyes de la Sharia basadas en el estado. Las personas musulmanas que ejercen el trabajo sexual pueden ser acusadas bajo la Ley Sharia o el Código Penal dependiendo de si fueron arrestadas por la policía o por el «Majlis Agama» (Consejo Religioso Islámico del Estado). Las personas que no son musulmanas únicamente pueden ser acusadas bajo el Código Penal. Las leyes de la sharia que se usan con más frecuencia para atacar a las personas que ejercen el trabajo sexual incluyen leyes contra la solicitud (para personas que ejercen el trabajo sexual de todos los géneros) y leyes contra personas masculinas que “se hacen pasar por mujeres” (personas transgénero que ejercen el trabajo sexual). Las personas que ejercen el trabajo sexual generalmente son arrestadas citando dos secciones del Código Penal. La Sección 372B penaliza la solicitud con fines de “prostitución” o “cualquier propósito inmoral”. La Sección 372A criminaliza a los que viven de las ganancias de “prostitución” y / o que actúan como intermediarios. Las leyes de trabajo sexual en Malasia varían regionalmente, ya que la Ley Sharia está bajo la jurisdicción de cada estado de forma individual. Sin embargo, las diferencias clave entre los estados generalmente no se relacionan con los delitos, sino con la sentencia. Por ejemplo, existen diferencias en el número de días de prisión, la severidad de las golpizas o

**...dijeron que los castigos más comunes por delitos relacionados con el trabajo sexual fueron: encarcelamiento por algunos meses; azotamiento; o el Sistema de Supervisión «Majlis Agama», que implica asesoramiento obligatorio e informes periódicos.**

el valor de las multas monetarias otorgadas a las personas que ejercen el trabajo sexual condenadas bajo la Ley Sharia. Las personas que ejercen el trabajo sexual entrevistadas para este estudio de caso dijeron que los castigos más comunes por delitos relacionados con el trabajo sexual fueron: encarcelamiento por algunos meses; azotamiento; o el Sistema de Supervisión «Majlis Agama», que implica asesoramiento obligatorio e informes periódicos. Las personas que ejercen el trabajo sexual son acusadas de delitos relacionados con el trabajo sexual, y también son acusadas de manera desproporcionada en virtud de otras leyes. Las leyes que penalizan el ser transgénero a menudo se utilizan para arrestar y acusar a las personas

transgénero que ejercen el trabajo sexual. La Ley de Drogas Peligrosas, de 1952, también se usa para atacar a las personas que ejercen el trabajo sexual; criminaliza la posesión de drogas, incluso en pequeñas cantidades. Las personas que ejercen el trabajo sexual informaron experiencias de «belanja», o de ser estafadas por la policía. Informan que los agentes de policía les esconden drogas y luego las arrestan por posesión. En días festivos y fines de semana, la policía, las autoridades estatales islámicas y otros agentes de la ley realizan redadas en hoteles económicos, spas y fiestas privadas como parte de sus operaciones de vicios y drogas. Las personas que ejercen el trabajo sexual generalmente son acusadas por delitos de drogas en lugar de delitos de “vicio” a pesar de que el objetivo anunciado de las redadas es “prevención de vicios”. Las personas que ejercen el trabajo sexual dijeron que las leyes en Malasia afectan su trabajo y sus vidas en un grado significativo, y todas ellas percibieron negativamente a la policía.

Puede leer el estudio de caso completo sobre Malasia (en inglés) [aquí](#).

## México

En México, el trabajo sexual es legislado localmente ya que no hay leyes federales al respecto. Cada estado o ciudad regula o prohíbe el trabajo sexual de forma independiente utilizando normas de salud, seguridad y orden público. En México, hay aproximadamente 13 estados que tienen un enfoque regulatorio para el trabajo sexual. Dichos estados han adoptado marcos legales que permiten el trabajo sexual con requisitos y regulaciones muy estrictas. Por ejemplo, el trabajo sexual solo se permite en zonas designadas o en burdeles autorizados. Además, estas leyes locales exigen el registro de las personas que ejercen el trabajo sexual, incluyendo las personas que ejercen el trabajo sexual en la calle en zonas de tolerancia y las personas basadas en burdeles. También es obligatorio que las personas que ejercen el trabajo sexual asistan a exámenes médicos regulares (exámenes vaginales, pruebas de VIH y sífilis). Los exámenes médicos son caros y las personas que ejercen el trabajo sexual deben pagarlos ellas mismas. Cuando una persona que ejerce el trabajo sexual recibe un resultado positivo para una ITS que es tratable y curable, su permiso para trabajar se restringe mientras se somete al tratamiento. En el caso de un resultado positivo de VIH, su permiso de trabajo se revoca permanentemente. En muchos casos, a las personas con VIH que ejercen el trabajo sexual se les violan sus derechos de privacidad: las autoridades comparten los resultados de las pruebas con los inspectores y propietarios de burdeles. Estas regulaciones generalmente solo se aplican a las mujeres cisgénero, ya que las leyes excluyen a los hombres. Debido a la falta de leyes de reconocimiento de género, las mujeres transgénero a menudo se clasifican oficialmente como hombres. La policía a veces explota la falta de conocimiento sobre las leyes para extorsionar a los hombres y a las personas transgénero que ejercen el trabajo sexual al solicitar ver sus permisos a pesar de que la ley no exige que se registren. Algunos de los encuestados en este estudio de caso dijeron que intentan cumplir con los requisitos de registro, pero que luchan por cumplir con todas las reglas, ya que el sistema está plagado de irregularidades y corrupción. Como resultado de estas regulaciones, el trabajo sexual está efectivamente criminalizado. Es tan difícil cumplir con los requisitos que

casi todas las personas que ejercen el trabajo sexual trabajan ilegalmente. Las personas que ejercen el trabajo sexual entrevistadas dijeron que este tipo de regulación las afecta negativamente; las estigmatiza, aumenta su vulnerabilidad, otorga a las autoridades un control excesivo sobre ellas y, a menudo, viola sus derechos humanos. Las leyes contra la trata de personas también se utilizan para criminalizar a las personas que ejercen el trabajo sexual en México. Por ejemplo, cuando un grupo de personas que ejercen el trabajo sexual comparte una casa, las autoridades pueden arrestar a la persona que ha firmado el contrato y acusarla de trata de personas bajo las leyes de terceros. La forma en que se implementan estas leyes significa que todas las

personas que ejercen el trabajo sexual pueden ser consideradas víctimas de trata o culpables de tráfico con otras personas. Las personas que ejercen el trabajo sexual no se sienten protegidas por la ley y no confían en las autoridades debido a los altos niveles de corrupción en el sistema de justicia y entre las fuerzas del orden. Como resultado, muchas personas que ejercen el trabajo sexual no tienen acceso a la justicia en México.

Puede leer el estudio de caso completo sobre México (en inglés y español) [aquí](#).

***Las personas que ejercen el trabajo sexual no se sienten protegidas por la ley y no confían en las autoridades debido a los altos niveles de corrupción [...]. Como resultado, muchas personas que ejercen el trabajo sexual no tienen acceso a la justicia en México.***

## Nueva Zelanda

El trabajo sexual fue despenalizado en Nueva Zelanda cuando se aprobó el Prostitution Reform Act (PRA) [Ley de Reforma de la Prostitución] en 2003. La despenalización significó que todas las sanciones penales relacionadas con el trabajo sexual fueron eliminadas y actividades como vivir de las ganancias, solicitar, procurar y mantener un burdel ya no son ilegales. Las personas que ejercen el trabajo sexual ahora tienen los mismos derechos que cualquier otra trabajadora y pueden acceder a las agencias públicas que se ocupan de cuestiones como la salud y seguridad en el trabajo y la protección de los derechos humanos. La PRA también introdujo nuevas leyes que son específicas al trabajo sexual. Por ejemplo, la ley establece que se deben tomar todas las medidas razonables para usar un forro profiláctico (preservativo) para las actividades sexuales que puedan transmitir ITS entre las personas que ejercen el trabajo sexual y sus clientes. Las personas que ejercen el trabajo sexual entrevistadas para este estudio de caso consideran que esta parte de la ley fue respaldada por los gerentes de burdeles, y pueden hacerla cumplir ellos mismos citando la legislación si los clientes buscan sexo sin preservativo. Sin embargo, esto también fue visto como problemático. El uso de preservativos es esperado en virtud del Health and Safety at Work Act (HSWA: 2015) [Ley de Salud y Seguridad en el Trabajo]. Esta legislación adicional bajo la PRA podría considerarse, en el mejor de los

**...las personas que ejercen el trabajo sexual describen un sentido de legitimidad y confianza en la ley desde la despenalización. Sin embargo, continúan experimentando estigma y discriminación por parte de la comunidad y algunas instituciones.**

casos, redundante y, en el peor, estigmatizante y perjudicial. Si bien la PRA proporciona un marco legal nacional para el trabajo sexual, los estatutos del gobierno local controlan cosas como la señalización y la zonificación de las empresas de trabajo sexual. Algunos consejos municipales han aprobado estatutos que buscan prohibir el trabajo sexual en la calle (o todo el trabajo sexual) a través de una fuerte regulación. Sin embargo, en todas las ciudades principales de Nueva Zelanda, las personas que ejercen el trabajo sexual informan experiencias consistentes y las autoridades locales respetan el espíritu de la PRA. En general, las personas que ejercen el trabajo sexual describen un sentido de legitimidad y

confianza en la ley desde la despenalización. Sin embargo, continúan experimentando estigma y discriminación por parte de la comunidad y algunas instituciones. La relación entre las personas que ejercen el trabajo sexual y la policía ha mejorado desde la despenalización.



Cabe recalcar que las personas cisgénero que ejercen el trabajo sexual mostraron una percepción más positiva de la policía que las personas transgénero o no binarias. Las personas entrevistadas mencionaron que reportarían asaltos o violencia a la policía y muchos ya lo habían hecho, recibiendo un trato positivo. Sin embargo, el miedo a la estigmatización cuando navegan por el sistema de justicia como personas que ejercen el trabajo sexual permanece. Las personas que ejercen el trabajo sexual en la calle son más vigiladas que las demás: son más visibles y experimentan un mayor grado de estigma. Las personas que ejercen el trabajo sexual en la calle informaron más interacciones con la policía, como ser registradas bajo la ley de abuso de drogas o detenidas por beber alcohol en público. Las personas que ejercen el trabajo sexual en burdeles o en otros

**Debido al riesgo de ser deportadas, las personas migrantes que ejercen el trabajo sexual permanecen en gran medida en la clandestinidad, lo que las expone a un mayor riesgo de violencia y explotación.**

espacios al interior no tenían experiencia con la policía, pero tenían la impresión de que apoyaban sus derechos. La PRA establece que cualquier persona con una visa temporal tiene prohibido participar en relaciones comerciales, ya sea como trabajador, gerente o dueño de un negocio. Esto tiene un impacto negativo significativo para las personas migrantes que ejercen el trabajo sexual en Nueva Zelanda, quienes, como trabajadoras ilegales, no tienen el mismo acceso a la justicia que las personas residentes que ejercen el trabajo sexual. Debido al riesgo de ser deportadas, las

personas migrantes que ejercen el trabajo sexual permanecen en gran medida en la clandestinidad, lo que las expone a un mayor riesgo de violencia y explotación.

Puede leer el estudio de caso completo sobre Nueva Zelanda (en inglés) [aquí](#).

## Senegal

El trabajo sexual en Senegal es altamente regulado. Aunque la ley teóricamente permite a todas las mujeres de 21 años o más ejercer trabajo sexual, en la práctica, el trabajo sexual está prohibido en la mayoría de los entornos. Por ejemplo, las personas que ejercen el trabajo sexual no pueden trabajar legalmente en hoteles, burdeles, en el hogar o en lugares públicos (las calles). Las leyes de trabajo sexual en Senegal se aplican sólo a las mujeres cisgénero, sin embargo, los hombres pueden ser arrestados y acusados bajo las leyes del Código Penal contra la homosexualidad. Como resultado, los hombres que ejercen el trabajo sexual deben esconderse y trabajar en la clandestinidad. Teóricamente, las personas que ejercen el trabajo sexual mayores de 21 años pueden trabajar legalmente si se registran ante las autoridades. Para registrarse, deben proporcionar identificación formal, cuatro fotografías y prueba de residencia. Deben llevar estos documentos a su hospital local con la tarifa de registro de 1000 francos CFA (1 - 2 EUR). Sus registros se guardarán en el hospital y se enviará una copia a la policía. Esto significa que la policía tiene los domicilios de las personas que ejercen el trabajo sexual y puede extorsionarlas fácilmente. Las personas que ejercen el trabajo sexual registradas deben someterse a controles médicos cada 15 días, aunque en la práctica, a menudo son 30 días. Estos chequeos consisten en un frotis vaginal para detectar ITS y un chequeo general por parte del médico. Cada 6 meses deben someterse a pruebas de VIH y sífilis. Las personas que ejercen el trabajo sexual deben mostrar a la policía su record de salud, sus registros de vacunación y a veces se les solicita el pasaporte. Si la policía encuentra personas que ejercen el trabajo sexual que no están registradas durante estos controles, las arrestan. Como estas regulaciones son onerosas, la mayoría de las personas que ejercen el trabajo sexual en Senegal no están registradas ante las autoridades, por lo tanto trabajan ilegalmente. Como resultado, la policía extorsiona

**Las personas migrantes que ejercen el trabajo sexual [...] informaron que son especialmente vulnerables a la extorsión, no solo de la policía sino también de las autoridades sanitarias que les cobran tarifas más altas por acceder a las pruebas y los servicios.**

rutinariamente a las personas que ejercen el trabajo sexual en todos los lugares de trabajo. Todas las personas que ejercen el trabajo sexual pagan sobornos, estén registradas o no, pero las que no están registradas pagan más. Las personas que ejercen el trabajo sexual registradas que se niegan a pagar sobornos en algunas ocasiones son arrestadas. Pueden pasar la noche en la estación de policía, pero generalmente son liberadas al día siguiente. La policía extorsiona económicamente a las personas que ejercen el trabajo sexual en la calle, ya que solicitar en lugares públicos es ilegal. Las personas migrantes que ejercen el trabajo sexual entrevistadas para el estudio de caso informaron que son especialmente vulnerables a la extorsión, no solo de la policía sino también de

las autoridades sanitarias que les cobran tarifas más altas por acceder a las pruebas y los servicios. Además de extorsionarlas económicamente, los agentes de policía también abusan de las personas que ejercen el trabajo sexual al exigir relaciones sexuales a cambio de no arrestarlas.

Puede leer el estudio de caso completo sobre Senegal (en inglés y francés) [aquí](#).

## Conclusión

Los estudios de caso resumidos anteriormente muestran cómo la implementación de diferentes marcos legislativos sobre el trabajo sexual afectan a las personas que ejercen el trabajo sexual. La legalización del trabajo sexual (México, Grecia y Senegal) causa daño a las personas que ejercen el trabajo sexual porque las regulaciones son tan restrictivas y difíciles de cumplir que la mayoría del trabajo sexual en realidad ocurre ilegalmente. Esto significa que la mayoría de las personas que ejercen el trabajo sexual corren el riesgo de ser arrestadas y procesadas de la misma manera que en los países donde el trabajo sexual está completamente criminalizado. En los países que criminalizan el trabajo sexual o las actividades auxiliares asociadas con el trabajo sexual (Malasia y Kirguistán), está claro que las personas que ejercen el trabajo sexual corren riesgos para evitar la atención de la policía, como trabajar en áreas aisladas o aceptar servicios sin protección en negociaciones apresuradas con los clientes. Además, la policía en estos países utiliza la ley y la amenaza de arresto para extorsionar a las personas que ejercen el trabajo sexual. La introducción del modelo nórdico en Francia ha llevado a un aumento en la pobreza y en conductas arriesgadas entre las personas que ejercen el trabajo sexual debido a la reducción del número de clientes. Las personas que ejercen el trabajo sexual en Francia continúan siendo blanco de la policía bajo los estatutos municipales que prohíben el trabajo sexual en público. La despenalización en Nueva Zelanda ha tenido éxito en la creación de un sentido de legitimidad entre las personas que ejercen el trabajo sexual, la mayoría de las cuales están dispuestas a denunciar los delitos contra ellas a la policía y a ejercer

sus derechos laborales y humanos. Sin embargo, el estigma sigue siendo un problema en Nueva Zelanda y las personas migrantes que ejercen el trabajo sexual no se benefician de las protecciones resultantes de la despenalización.

El poder sobre las personas que ejercen el trabajo sexual que las leyes de trabajo sexual confieren a la policía es un tema presente en estos estudios de caso. En cada país, excepto Nueva Zelanda, las personas que ejercen el trabajo sexual reportan temor a la policía, y muchas enfrentan hostigamiento, abuso y extorsión. La despenalización del trabajo sexual es el único marco legal que elimina el poder policial sobre las personas que ejercen el trabajo sexual en un

grado significativo (aunque la policía aún puede atacar a las personas que ejercen el trabajo sexual utilizando otras leyes como las leyes de drogas). Mientras el trabajo sexual siga siendo un delito penal o esté sujeto a una regulación onerosa, las personas que ejercen el trabajo sexual seguirán sufriendo a manos de la policía y se verán obligadas a asumir riesgos innecesarios en el trabajo.

**Mientras el trabajo sexual siga siendo un delito penal o esté sujeto a una regulación onerosa, las personas que ejercen el trabajo sexual seguirán sufriendo a manos de la policía y se verán obligadas a asumir riesgos innecesarios en el trabajo.**

La Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual utiliza una metodología que garantiza que las voces de las bases (personas que ejercen el trabajo sexual y de las organizaciones que dirigen) sean escuchadas. Los documentos informativos exponen los problemas que enfrentan las personas que ejercen el trabajo sexual a nivel local, nacional y regional mientras trabajamos en identificar las tendencias a nivel mundial.

El término «persona que ejerce el trabajo sexual» refleja la inmensa diversidad dentro de la comunidad de personas que ejercen el trabajo sexual, lo cual incluye pero no se limita a: mujeres, hombres y personas transgénero que ejercen el trabajo sexual; lesbianas, gais y bisexuales que ejercen el trabajo sexual; trabajadores sexuales masculinos que se identifican como heterosexuales; personas que viven con VIH y otras enfermedades y ejercen el trabajo sexual; personas que usan drogas y ejercen el trabajo sexual; jóvenes (entre los 18 y los 29 años) que ejercen el trabajo sexual; migrantes documentados e indocumentados, como también personas desplazadas y refugiadas, que ejercen el trabajo sexual; personas que viven tanto en áreas urbanas como rurales que ejercen el trabajo sexual; personas con discapacidades que ejercen el trabajo sexual; y personas que hayan sido detenidas o privadas de libertad que ejercen el trabajo sexual.



**Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual**  
Promover los Derechos Humanos y de la Salud

The Matrix, 62 Newhaven Road  
Edinburgh, Scotland, UK, EH6 5QB  
+44 131 553 2555  
secretariat@nswp.org  
[www.nswp.org/es](http://www.nswp.org/es)

La NSWP es una compañía limitada privada sin ánimo de lucro.  
Num. De Cía. SC349355



Esta publicación fue financiada a través de una subvención de AJWS.